

Caperucita en Mahattan

Carmen Martín Gaité

La acción transcurre en Nueva York. Sara Allen, una niña que vive en Brooklyn, acostumbrada a atravesar la ciudad con su madre para llevar una tarta de fresa a su abuela que vive en Manhattan, desea hacer ese viaje sola. El día que lo consigue, se cruza en el camino con un magnate pastelero -el lobo Mister Wolf-, que vive en un palacio pastelero en forma de tarta y ve amenazado su emporio por la irregularidad de las tartas de fresa. Sara le presenta a su abuela -una ex cantante de music-hall que se ha casado varias veces-. Mientras ambos disfrutan de su encuentro recordando años dorados, la niña se fuga. Así conocerá a uno de los personajes principales, Miss Lunatic, una anciana vagabunda de más de 100 años que tiene el alma de la Estatua de la Libertad y vive en su interior, una especie de bruja buena que vela por la humanidad.

En este mundo fantástico, nada inocente, pero con la ternura necesaria, se parodia nuestro mundo actual, sin dramatismos. Con sentido del humor y una espontaneidad buscada y conseguida, se canta a la libertad y nos descubre que «la realidad es un pozo de enigmas».